

No. 18 OCTUBRE-DICIEMBRE 1995

Art Nexus

EL NEXO ENTRE AMERICA LATINA Y EL RESTO DEL MUNDO

ESPAÑOL

BIENAL DE VENEZIA

Andrés Serrano

Pedro Figari

Leonora Carrington

Diálogos de Paz

About Place

Configura 2

Buenos Aires

Bogotá

Cali

Caracas

Guadalajara

Lausanne

Lima

La Habana

México D.F.

Miami

Monterrey

Nueva York

San José

San Juan

Santa Fe



ISSN 0121 5639



9 770121 563005

de esta Lima de fin de siglo. La medida y el despojamiento de lo accesorio en su pintura, no hace más que enriquecer su posición frente a un arte como el peruano en el cual se rechaza con frecuencia la visión de lo ominoso o la aceptación de su existencia.

La nueva propuesta de Zeppilli lo vuelve a mostrar como un pintor oculto y, paradójicamente, como un hombre que no teme a la impudicia de los sentimientos; a un artista que se aparta de toda corriente para seguir un camino personal, marcado por una soledad sólo paralela al enorme respeto que él se ha sabido merecer.

Luis Lama

PUERTO RICO

SAN JUAN

Camilo Franqui

Galería Forum de las Artes

En la Galería Forum de las Artes de San Juan Puerto Rico se presenta una exposición inquietante de Camilo Franqui. Este artista es conocedor de las corrientes de América que conmovieron el mundo a mediados del siglo XX. Franqui tuvo fuertes contactos con enérgicos exponentes que propulsaron giros definitivos en las

Camilo Franqui.
Woman.
Acrílico sobre
lienzo.
Cortesía:
Galería Forum
de las Artes.



artes. De muy tierna edad, nuestro artista se relacionó con pintores de talla internacional como Wifredo Lam y Alexander Calder. De igual manera tuvo acceso a Joan Miró y Antoni Tàpies, de quienes guarda recuerdos imborrables. Esas experiencias de su niñez y tierna juventud explican cómo un artista aún de corta edad, ha podido alcanzar gran madurez. Hay que reconocer que la diferencia entre un creador desarrollado y uno bisoño, no depende de la longevidad. Las experiencias vividas, cuando son intensas, suplen una especie de añejamiento que no depende de lo cronológico.

Los seres que se materializan en sus pinturas establecen un diálogo con su soledad. Por eso, lo caústico se torna recurrente. Coexisten en esos entes una mezcla de delicadeza y barbarie, que les otorga portes distinguidos. Origina en torno a ellos auras que se transforman en campos magnéticos que les separa de la realidad ordinaria. Les emplaza en una zona donde las leyes naturales vigentes no se encuentran activas. Sus fondos a veces sólidos actúan de manera análoga a los ambientes resplandecientes que sirven de nimbo a las efigies sagradas del arte bizantino, cuyos atributos de estabilidad, dan la impresión de que radican en predios sagrados.

Sus condiciones de seres al margen de los denominadores comunes de la naturaleza, les hace lucir como sujetos dotados de poderes especiales. Duchos especímenes, por habitar en territorios susceptibles a las metamorfosis, ostentan facultades de aparecer y reaparecer bajo distintas apariencias. Son cualidades camaleónicas que les llevan a generar irradiaciones que atraen y repelen simultáneamente. Estos se parecen a ciertas representaciones de deidades de la antigüedad, que los talladores del pasado concibieron a la luz de un monismo teológico que era apuntado por los mitos reveladores de sus jurisdicciones. La idea de divinidades facultadas para hacer el bien y el mal sin que ello mengüe el respeto de sus creyentes es propia de los pueblos primitivos. Las prerrogativas de estos dioses para premiar y castigar les hace autosuficientes. No necesitan de contrafiguras, con una existencia paralela, dedicados a infringir el orden, la crueldad y proporcionar todas las manifestaciones de la tentación. Por esta

razón en sus estatuas se conjugan lo tierno y lo terrible.

En las pinturas de Camilo Franqui existe un latinoamericanismo que no asume notas nacionalistas, pues son situadas en los ámbitos legendarios cuya vigencia tiene alcances universales. Ha podido desarrollar especulaciones en que lo antropológico y lo imaginativo se asocian. Evidencia acumulaciones genéticas que se van sedimentando paulatinamente en el hemisferio. Registra en esos tipos humanos gestos imprecisos producto de la sucesión de choques que aún no han sido totalmente asimilados en nuestros continentes. Semejante inexpresividad crea una pared emocional protectora de la personalidad. No se permite así a los extraños inquirir en las interioridades culturales y emocionales aún no fundidas en la mente del pueblo.

El artista ha desarrollado un bestiario digno de mención con ejemplares de las procedencias más diversas. Notamos cómo integra imágenes quiméricas. Toma como punto de partida las referencias iconográficas de las sociedades antillanas precolombinas y las surgidas de las fantasías del mundo afro-caribeño. Cada integrante posee partes cuya elegancia recuerda las gráciles presencias de las fieras de la heráldica.

Enrique Rentas

Galería Prinardi

Galería Prinardi en San Juan de Puerto Rico cuenta entre sus artistas con Enrique Rentas, quien desarrolla pinturas donde se empeña en traducir las reacciones afectivas que le invaden al momento de efectuar su labor. Por eso pueden coincidir en muchos de sus lienzos ritmos transmisores de sus sentimientos. En esos cuadros se registran reacciones que al acoplarse sobre el soporte se convierten en un diario íntimo. Se advierten en ellas cómo las intenciones iniciales trascienden hasta alcanzar dimensiones que le llevan a explorar en esas áreas del recuerdo donde se mantienen los hitos peculiares que influyen sobre la vida. Una vez el pintor inicia su faena, se entrega a dar respuesta a esas voces internas que dirigen los impulsos creativos.

Los brochazos de Rentas originan un tejido orgánico cuyo entramado evidencia cuanto disfruta sus experimentos teóricos. Trenza una serie de luces que pro-

veen espacios apropiados para alojar unas presencias concebidas como espirales que generan la idea de posarse incisivamente sobre el observador. Se tornan en miradas profundas que se ahondan con el movimiento en forma de caracol. Ese recurso ayuda a dar un efecto de penetración como si se tratara de las estrías de un tornillo que se adelanta sobre el espacio que separa la pintura del contemplador.

El artista se encuentra en un nivel desde el cual puede comenzar a desarrollar los recursos que le permiten exteriorizar sus inquietudes. Captamos en los trabajos actuales un esfuerzo para convertirse en voz independiente dentro de una corriente que ha tenido distinguidos representantes como Wifredo Lam. En su caso el buen manejo de las técnicas serigráficas, aprendidas bajo la tutela de José Rosa, le ha llevado a perfeccionar su pintura. Considera que estos procedimientos le sirven de herramientas para encubrir parcialmente formas que ulteriormente se develarán. De momento deja al descubierto ciertos detalles que desea sean vistos. En otras palabras, hace presente varios elementos de cuanto yace en el interior de sus óleos a fin de mantener motivado a quienes deseen analizar su producción. Al estudiar sus trabajos se hará necesario regresar al cabo de un período, pues la química de los componentes pictóricos al asociarse con el paso del tiempo permitirán emigraciones de lo radicado en el interior hacia la superficie.

Enrique Rentas convoca factores impresos en la personalidad del latinoamericano a través de generaciones desaparecidas que pueblan el inconciente colectivo. Las mismas se evidencian al exponerlas como si se tratara de sedimentos arqueológicos a los cuales les confiere actualidad. De hecho todo aquello que sirve de coyuntura para enlazar lo remoto con el hoy, aún cuando haya permanecido oculto durante milenios con coetaneidad en la mente de quienes los interpretan. Al ocurrir conmueven el organigrama cultural y develan aspectos significativos en la concatenación vivencial de la cual se proviene. Cuando aparecen eslabones desconocidos se tornan importantísimos por tratarse de información nueva que se incorpora al fluir normal del saber.

Para Enrique Rentas, pintar es una necesidad tan importante como las fisiológicas. Por tanto, el arte es parte de su vida.

A través de ella ponen en funciones su libertad. Su agenda vital, la ha transformado en un programa de cumplimiento donde cada pieza generada por su autoría se convierte en un registro del acontecer.

José Antonio Pérez Ruiz

REPUBLICA DOMINICANA
SANTO DOMINGO

Tony Capellán

Museo de Arte Moderno

Tony Capellán, a la vez el más viajero y el más premiado de los artistas dominicanos que viven en Santo Domingo, ha vuelto a presentar una exposición de instalaciones, ahora en la secular Casa de Bastidas de la ciudad colonial. Afortunadamente, trabaja muchísimo y adora su país, su magia, sus goces y desastres, incapaz de vivir sin ellos, intranquilo, deslumbrado e insaciable ante tantos motivos de inspiración. Ese apego isleño, que por cierto se extiende a todo el Caribe, le obliga «compulsivamente» a preparar obras para Santo Domingo, a exponer para los suyos como compromiso primordial, tratando temas acordes con las perturbaciones de nuestra época.

El aspecto fundamental es la comunicación, transmitir no solo morfologías identificables con la personalidad de su autor, sino la realidad cruda, a veces un arte, que provoca al máximo sus posibilidades creativas y la receptividad del espectador. Las tres dimensiones —ancho, largo, volumen— desplegadas en el espacio, son hoy un medio de expresión e investigación, permitiendo decir «pequeñas verdades» y suscitar interrogantes.

La última exposición de Tony Capellán nos parece la más fuerte y una de las más maduras que hemos visto en mucho tiempo. Se titula polisémicamente *Marcha forzada*, refiriéndose al circuito parentorio y orientado del visitante, a la suerte de las nuevas generaciones desfavorecidas, a los mismos elementos objetuales que trazan caminos o muros. Son cuatro instalaciones, cuatro no más, colocadas en las salas más inhóspitas, valorizando como en otras ocasiones el espacio museal. Luego, demuestra que bastan pocas obras contundentes para conformar una gran exposición y que esa misma limitación numérica favorece la mirada analítica y la precisión del recuerdo. Más cargada,



Enrique Rentas.
Abstracción,
1995.
Óleo sobre lienzo.
Cortesía:
Galería Prinardi

por su potencial dramático agudo el impacto emocional se volvería excesivo. Pues Tony Capellán descarta toda tregua o alivio humorístico.

Son cuatro elegías en tres dimensiones. Casi en su sentido etimológico, salvo que estas composiciones «lamentando casos y acontecimientos dignos de ser llorados» (Diccionario de la Real Academia Española), se expresan sin palabras, con objetos y plásticamente. La primera instalación, *Futuros inmi-*

Tony Capellán.
Bendito sea el fruto de tu vientre,
1995.
Instalación.
Materiales diversos.

